

HISTORIAS DE SUPERACIÓN PERSONAL

19 adultos no solo volvieron a estudiar: ahora son bachilleres

Los graduados, residentes en su mayoría en sectores populares de la ciudad, recibieron su título tras culminar sus estudios en el Centro de Educación de Adultos del Colegio Americano. Ellos quieren seguir...

Michelle Martillo
Redacción Guayaquil

Ayer en la tarde, 19 adultos obtuvieron el título de bachiller en Sociales tras seis años de estudios en el Colegio Americano de Guayaquil.

Ellos son parte del plan de alfabetización que adelanta la institución hace 28 años.

Los graduados son el primer contingente de ecuatorianos en la región Costa del país que reciben el cartón de bachiller tras culminar la alfabetización.

Entre quienes recibieron el diploma como nuevos bachilleres del Centro de Educación para Adultos "Robert Allan Reed", del Americano, estaban la cuidadora de niños Laura Simbaña (43); el electricista Ángel Valverde (57) y la ama de casa

María Elena Cajape (73). Simbaña, Valverde y Cajape, aprobaron los exámenes que tomaron estudiantes del colegio Huerta Rendón. Algunos manifestaron querer continuar con su preparación universitaria. Aquí sus historias:



HOMENAJE. María Elena Cajape (I) es felicitada por su hija, del mismo nombre, al recibir el grado de bachiller en sociales del Centro de Educación para Adultos "Robert Allan Reed".

LAURA SIMBAÑA, CUIDADORA DE NIÑOS

"Mi sueño ha sido ser profesora"



SUEÑO. Luego de haberse graduado de bachiller su nueva aspiración es alcanzar un título universitario que le permita ser educadora. Su siguiente paso es ingresar a la universidad.

Laura Simbaña (43) sostiene que haber logrado el bachillerato ha cambiado su vida. "De ahora en adelante me propondré más metas a seguir", afirma la sonriente mujer. "Le he demostrado a mis hijos que no hay obstáculos para conseguir lo que uno desea".

Simbaña es la abanderada y mejor estudiante de la primera promoción del Centro de Educación para Adultos "Robert Allan Reed". Por ahora, trabaja hasta las 16:00 en una guardería ubicada en el sector de la Florida Norte. Se dedica al cuidado de sus hijos.

"Mi vida es eso", arremete. "Por la mañana estoy con los niños pequeños y en la tarde me hago cargo de mis hijos".

Siendo una niña, Laura debió abandonar sus estudios por la situación económica. Como proviene de una familia numerosa y de escasos recursos, le tocó dejar las aulas para ponerse a trabajar.

"Tengo seis hermanos y como era la mayor debía ayudarlos", sostiene. "Desde entonces, no tuve acceso al estudio, hasta ahora".

Cuando se dio cuenta que necesitaba seguir aprendiendo y conseguir el título de bachiller, volvió al colegio. El sacrificio fue grande: además de robarle tiempo al cuidado de sus tres hijos, tuvo que convencer a su esposo de la decisión que había tomado. Al principio, dice, "no estuvo de acuerdo, pero creo que valió la pena. Mi educación es la gran ayuda que puedo ofrecerle a mis niños".

Confiesa que entrar a estudiar después de 30 años de no coger un lápiz, ha sido todo un desafío. Para ella, retomar los libros no fue tarea fácil. Señala que de regreso a las aulas sintió algo de inseguridad al ver que sus profesores eran los jóvenes del colegio.

Hoy afirma que a medida que avanzó el tiempo se dio

cuenta de sus capacidades para enseñar. Fue así como terminó el bachillerato.

Ahora, Simbaña está enfocada en salir adelante. "Yo creo que tenemos que ser decididos, plantear nuestras metas y llevarlas hasta el fin".

Su sueño ahora es poder adquirir un cupo de ingreso en la universidad para matricularse en Párvulos y convertirse en profesora. "Esa es mi vocación, mi vida", termina, esta emocionada mujer.

ÁNGEL VALVERDE, ELECTRICISTA

"Es maravilloso sentir que he logrado alcanzar el bachillerato"

"Cuando no vengo acá paso en mi trabajo de la Espol", dice Ángel Valverde (57), quien trabaja como electricista del área de mantenimiento en la Escuela Superior Politécnica del Litoral.

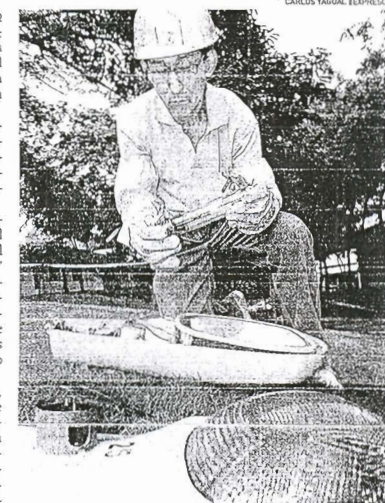
Para Valverde haber ingresado al centro ha sido una experiencia maravillosa: "Cuando uno aprende más en un aula de clases mejora su desarrollo en el trabajo".

Ángel es uno de los estudiantes que buscó terminar el bachillerato. Al principio el Centro "Robert Allan Reed" solo abarcaba hasta tercer curso: "Como no había la oportunidad de terminar con el bachillerato decidimos pedir que se abran los siguientes tres cursos. Así obtuvimos nuestro título".

El trámite no fue sencillo, pues la primera respuesta que obtuvo fue un no. "Ahí me dije: no puede ser posible, si ya estoy picado". Y siguió insistiendo hasta que lo logró. Este nuevo bachiller dejó los estudios por buscar empleo. Primero trabajó como ayudante de albañilería, vendedor de naranjas y iustrabotas, entre otras cosas.

Su mayor compromiso es con su familia. Comenta que en muchas ocasiones se ha tenido que quedar cruzado de brazos, por no saber qué contestar ante las preguntas de sus hijos cuando eran pequeños. Ahora la menor tiene 19 años. Valverde se siente orgulloso de haber terminado el colegio.

"Lo que está pasando ahora por mi mente es una carrera



TRABAJO. Ángel Valverde trabaja como electricista en la Espol. Luego del bachillerato, su meta es conseguir un título profesional.

profesionalizarse en esta área. Por ahora, dice que haber culminado esta etapa de la educación ha sido un gran paso en su vida.

MARÍA ELENA CAJAPE, AMA DE CASA

"Estoy orgullosa de haber logrado terminar"

Orgullosa de haber llegado hasta este punto con 73 años, María Elena Cajape sonríe al mencionar que ya tiene todo preparado para su graduación.

"Mi hija, quien vive en Estados Unidos ya me envió el vestido", comenta esta humilde señora, quien regresó a los estudios hace 7 años, a la edad de 66.

"Ella me llamó y me dijo: mami, ahí le envío para que se haga la graduación. Solo no se vaya a quedar", sostiene entre risas, recordando lo que le dijo su hija.

María Elena empezó desde cuarto año. Ahora que va a obtener su título de bachiller, siente que el tiempo se ha ido volando. "He aprendido mucho".

Esta ama de casa dedicó su vida entera al cuidado de sus ocho hijos, cuatro mujeres y cuatro hombres. Se preocupó por educarlos y conseguir que todos formen una buena familia, por lo que nunca continuó con los estudios.

De niña vivía en el campo, exactamente en la parroquia Ruales, provincia de Manabí. Dejó los estudios porque luego de la muerte de su madre, su padre no le permitió seguir estudiando, y se dedicó a cuidar de sus cuatro hermanos.

Como se casó a los 16 años, vino con su esposo a Guayaquil, a vivir en un departamento pequeño con su primera hija que tenía 3. Desde ahí se quedó en la casa cuidando de su hogar.

Ahora vive en la Isla Trinitaria, junto a su esposo de 78. Sus únicos planes, luego



LOGRO. María Elena Cajape (73), es parte del grupo que se graduó ayer en el Colegio Americano de Guayaquil.

de conseguir el título de bachiller, es permanecer en casa junto a él. Afirma, eso sí, haber conseguido la meta que se propuso y embarga de emoción.

Entró al Centro de Educación para Adultos "Robert Allan Reed" gracias a una de sus hijas. "Como todos son estudiados, ellos vieron que yo estaba quedada. Así que vio que habían estos cursos para personas mayores y me inscribí".

Al principio pensó que no iba a poder,

pero por la insistencia de sus hijos aceptó. "Me dijeron: no mami, allá le toman exámenes y la envían al nivel que necesita. Y así vine", explica.

Poco a poco se fue acostumbrando. Empezó a conocer la gente y hacer amigos. Le gustó y así llegó hasta el final.

"La verdad ahora me siento orgullosa de haber logrado ser bachiller y aprender lo que mis hijos también aprendieron", concluye una sonriente María.

**SOCIETÀ DANTE ALIGHIERI
COMITATO DI GUAYAQUIL**

¡APRENDE ITALIANO JUGANDO!

**CURSOS VACACIONALES
PARA NIÑOS**

de 3 a 10 años
**FEBRERO
MARZO
2010**

MATRICULAS
ABIERTAS
LLAME
AL NÚMERO
2899474
(cupos limitados)

Societá Dante Alighieri di Guayaquil
calle tercera 713 entre Píezos y Guayapocentro
Urdesa Central - Guayaquil - Ecuador
Tel (00593)4-2899474 (00593)82789770 (Porta)
(00593)87428578 (Movistar)
<http://danteguayaquil.wordpress.com>